

del sitio están sujetas á ciertas limitaciones. Por parte del defensor faltaron piezas acorazadas. Ambas partes disponían de muy reducido número de piezas de fuegos curvos. Quizá esto explica el gran desarrollo que se dió á las minas y contraminas, recursos que los ingenieros de Occidente tenían por anticuados, mientras que Rusia y el Japón han continuado adoptándolos y hasta los han perfeccionado.

El ataque á viva fuerza de los japoneses fracasó por no haber sido preparados los ataques de la infantería con suficientes fuegos de artillería. Este fracaso, por lo demás, no dice nada en con-



Trinchera rusa en Su-kuan-tun (2 de Septiembre, 1904)

tra del procedimiento abreviado, tal como lo planteó el general de artillería von Sauer.

#### VAGONES-TIENDAS PARA EL EJÉRCITO

##### RUSO DE LA MANDCHURIA

A fin de proveer al ejército de ciertos objetos de primera necesidad que no suministra el Estado, el general Kuropatkin ha organizado un carruaje-tienda por división, para cuyo servicio cada una de estas unidades destaca un oficial y algunos soldados. Los cuerpos de oficiales y las cantinas de tropa hacen los pedidos al oficial jefe del

vagón-tienda; reunido el número suficiente de peticiones, el vagón se dirige á Kharbin, y, luego de abastecerse, regresa á la estación de ferrocarril más próxima á su división, donde sirve los pedidos.

Los vagones llevan la inscripción: *Vagón-tienda de.... división*. El transporte de las mercancías es gratuito, y de la conducción de los vagones se encargan las tropas de ferrocarriles. Los coches de referencia pueden ser enganchados á todos los trenes militares, menos á los de ambulancia. A los dos

días de su arribo á la estación de llegada han de estar completamente descargados y ser entregados de nuevo al jefe de estación. El personal se traslada á Kharbin valiéndose de los trenes ordinarios.

#### ESTADÍSTICA DE SANIDAD MILITAR JAPONESA

La dirección de Sanidad Militar del III ejército japonés (general Oku) ha redactado un excelente trabajo estadístico acerca de los servicios médicos prestados á aquellas tropas desde el 6 de Mayo al 30 de Noviembre de 1904.

De 24.642 casos de enfermedad tratados, 18.578 terminaron con la curación del enfermo, hubo 40 fallecimientos, y 5.609 pacientes fueron enviados al Japón. Estas cifras son un triunfo brillantísimo para la Sanidad Militar japonesa, pues en ninguna de las guerras modernas se registran resultados tan favorables. Solo hubo 193 casos de fiebre tifoidea y 342 de disentería, pero el número de atacados de beri-beri llegó á 5.070, siendo ésta la enfermedad que dió más contingente á la repatriación.

Las bajas sufridas por aquel ejército en

fra de 45.000 á 50.000 hombres.

El número total de muertos fué de 8.540; el de extraviados, 404; y el de repatriados 19.311, dando un total de 28.255 bajas definitivas, es decir, más del 55 por 100 del total.

#### CRÓNICA DE LA GUERRA

*Operaciones de la Mandchuria.*—Desde el 29 de Enero no han cesado los combates en las líneas del Sha.

Después de la batalla de San-de-pu, el



Embarque de tropas rusas en una estación de la Siberia

el mismo periodo, se descomponen así:

Muertos: 210 oficiales y 4.917 hombres.

Heridos: 743 oficiales y 20.337 hombres.

Extraviados: 4 oficiales y 402 hombres.

El 16 por 100 de los heridos fallecieron, el 19 por 100 se restablecieron en los hospitales de campaña, y el 65 por 100 fueron enviados al Japón.

El 85 por 100 de las heridas se debieron á las balas de fusil, el 8 por 100 á los proyectiles de artillería, y el 7 por 100 á las bayonetas y armas blancas.

El ejército de Oku, que en los primeros meses no sumaba más de 35.000 hombres, ha ido aumentando después hasta alcanzar en ocasiones más del doble de aquella cifra, pero se puede admitir como promedio la ci-

ejército japonés prolongó su ala izquierda, disponiéndola á martillo, en retirada, á la derecha ó sea al O. del Hun, pero á los cuatro ó cinco días el mariscal Oyama volvió á replegar sus tropas á la izquierda del río, y, según todos los indicios, las ha establecido en profundidad junto á este río, hacia el S., con el objeto de asegurar este flanco, que es el más débil. A la vez, algunos destacamentos tomaron la ofensiva contra la izquierda rusa, en la región de las montañas, sin otro fin que el de averiguar las fuerzas del enemigo. En el centro el cañoneo apenas se ha interrumpido, y los dos ejércitos, aprovechando el buen tiempo que ahora reina, refuerzan los atrincheramientos que cubren sus posiciones.



Una masa de caballería rusa, que se hace ascender á 9.000 jinetes, con algunas baterías, ha contorneado el flanco izquierdo japonés, llegando á 30 kilómetros al O. de Liao-Yang. Si sobreviene una batalla general, estas tropas podrán ser muy útiles á los rusos, pero de lo contrario tendrán que retirarse pronto.

Un corto destacamento de caballería causó algunos desperfectos en la vía férrea al S. de Liao-Yang; mientras que dos escuadrones japoneses, operando en combinación con una partida de tunguses, destruyó un pequeño trozo de línea al N. de Mukden. Ninguno de ambos sucesos ha revestido importancia, si bien merece llamar la atención



Coronel Melikoff,  
jefe del regimiento n.º 123, herido en Liao-Yang

el hecho de que por vez primera los jinetes japoneses se hayan atrevido á operar lejos de su infantería.

Rusos y japoneses están en una situación muy difícil. Es arriesgado aventurar ningún juicio de lo que sucederá, pero en un frente de batalla tan extenso y bien atrincherado, corre peligro de ser derrotado el primero de los dos ejércitos que se aventure á tomar la ofensiva, y el choque es posible que se decida por alguna circunstancia imprevista ó la torpeza de algún general, aunque es indudable que la colocación de las tropas y el espíritu de abnegación del soldado desempeñarán un papel preponderante.

El ejército ruso es quien se encuentra en posición más falsa, porque no hay á su re-

taguardia posiciones en qué hacerse fuerte en caso de retirada, mientras que los japoneses cuentan con las alturas de Yentai, prevenidas con dicho objeto hace algunos meses.

La operación más ventajosa para los moscovitas sería el repliegue á Tie-ling, pero esto pudo hacerse antes de la batalla de Liao-Yang; después fué tarde. La porfiada resistencia del ejército de Kuropatkin en aquella ocasión, y lo negativo de la victoria japonesa, hizo ver á Oyama los peligros á que se exponía si se internaba imprudentemente en la Manchuria septentrional, y por eso á últimos de Septiembre suspendió el avance y se concentró al N. del Tai-tse. Bien hizo Kuropatkin en sacar á los japoneses de sus fuertes líneas mediante la batalla del Sha, mas la ventaja estratégica conquistada al precio de tanta sangre, resultó estéril por la inacción posterior. Ahora los japoneses son más fuertes que entonces y están aleccionados por la experiencia: comprenden lo convencional de sus primitivos ensalzados éxitos, y no es probable que dobleguen su voluntad é iniciativa á las de Kuropatkin. Les basta con conservar lo ganado hasta aquí, y su minuciosa previsión se opone á toda empresa que no sea capaz de dar frutos positivos é inmediatos; si avanzan rápidamente será sin duda después de una lucha victoriosa, pero no porque los rusos se retiren sin combatir.

Por otra parte ¿cómo va á salir Kuropatkin de sus líneas y retroceder al N., cruzando un terreno abierto y llano, teniendo á su frente un poderoso ejército muy apto para la ofensiva?

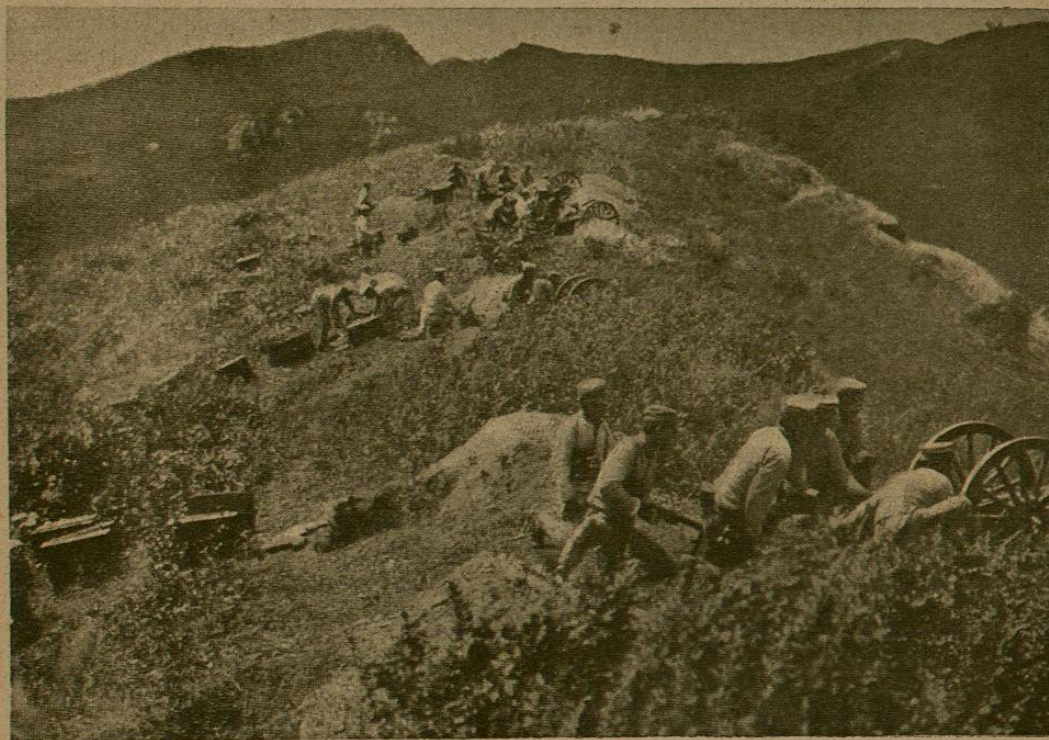
Pocas veces un generalísimo se habrá visto ante un problema tan difícil como el ahora planteado en la Manchuria. La retirada expondría sus tropas á un desastre y acaso exacerbaba la agitación que reina en el imperio; el ataque tiene pocas probabilidades de éxito, y sus frutos serían sólo transitorios, porque mucho antes de ser arrojado el enemigo al litoral habría reunido fuerzas bastantes para convertirse en ofensor. Sólo una profunda y gravísima derrota de los japoneses podría salvar la situación, pero no cuenta el generalísimo moscovita con tropas suficientes para lograr ventaja tan decisiva. Una medianía ó un genio habría resuelto hace tiempo en uno ó

en otro sentido; pero si el general Kuropatkin no es un militar adocenado, tampoco llega á las esferas supremas del talento soberano; y se comprende que mantenga el *statu quo* esperando que alguna contingencia imprevista le ofrezca una salida que ahora no existe.

En igual caso se ven los japoneses, aunque con la ventaja de ser quienes hasta el presente han llevado la mejor parte en la guerra.

De todos modos, la situación actual no puede prolongarse mucho tiempo, y es de

La primera división de la tercera escuadra ha salido de Libau el día 15, acompañada por 19 barcos carboneros y transportes. La segunda división, que unida á la anterior y á la escuadra de Rozdhenstvensky igualaría en fuerzas las dos flotas beligerantes, no estará en disposición de partir antes de dos meses, de modo que hasta el otoño no podrá Rusia intentar, con probabilidades de éxito, ninguna empresa en el mar del Japón. Y hasta entonces ¿qué habrá adelantado el gobierno de San Petersburgo con mantener lejos de la patria, ex-



Batería de montaña japonesa, durante la batalla de Liao-Yang

desear, en beneficio de la paz, que la espada rompa pronto el nudo que se ha formado en el Sha. Porque si los rusos evacuan la Manchuria sin combatir, quedarán tácitamente suspendidas las operaciones, pero no terminada la guerra, que más ó menos pronto volverá á desencadenarse con caracteres más sangrientos aun que esta vez.

*Las escuadras rusas del Pacífico.*—Un crucero y un destroyer vigilan activamente las aguas del mar Rojo. El grueso de la segunda escuadra continúa en aguas de Madagascar, aunque sin anclar en las bahías ocupadas por los franceses, con objeto de no promover reclamaciones diplomáticas,

puesta á ciertos é innegables peligros la escuadra de Rozdhenstvensky, sino que los barcos pierdan cualidades maniobreras, disminuya su velocidad y decaiga el ánimo de las tripulaciones, sometidas á un aislamiento y á un sobresalto casi continuos, meses y meses?

Contando con los barcos hundidos sin gloria en Port-Arthur, pudo ser aconsejable y conveniente la partida de la segunda escuadra del Pacífico; pero echados á pique por sus tripulantes, en Octubre último, lo cual no cabe duda que fué conocido en los centros oficiales de San Petersburgo, sino ordenado por ellos, el viaje de la flota de



Rozdhenstvensky fué una lamentable equivocación, reveladora del desconcierto y poca previsión que reinan en el almirantazgo ruso, y en los que desde San Petersburgo pretenden dirigir la guerra. Por eso casi nadie creyó en la partida de aquella escuadra, y nosotros mismos la pusimos en duda hasta que la confirmaron los hechos.

El almirante Togo, que ha permanecido una temporada en el Japón, ha embarcado de nuevo, ignorándose los movimientos y situación de los barcos japoneses. Es de presumir que la mayoría de ellos estarán en los astilleros, y que luego de haber sido recompuestos y de tener limpios sus fondos, no se aventurarán á salir al encuentro de los barcos rusos, sino que aguardarán tranquilamente su llegada, aprovechándose de las inapreciables ventajas de mantenerse en mares muy conocidos y junto á sus bases navales.

Tal es el objetivo presente del Japón, en tierra y en el mar. Dueños de Port-Arthur y señores de Corea, y dominando la mitad de la Mandchuria, nada más pueden apetecer, y aguardarán, sólidamente establecidos, á que la potencia rusa salte á pedazos y se estrelle al intentar recuperar lo perdido. Pero si la codicia les ciega ó les envanece el triunfo pueden aun salir muy mal parados, porque su situación, por favorable que sea en los momentos actuales, dista mucho de ser segura é invulnerable.

*La batalla naval del 10 de Agosto.*—El agregado naval británico en la flota japonesa, presente en la batalla del 10 de Agosto, ha dirigido á su gobierno una relación que extractaremos brevemente.

En la mañana del 10 de Agosto, la flota rusa, á las órdenes de Vitheft, salió de Port-Arthur, sin tener otras instrucciones que la de seguir al barco insignia, el *Czarevitch*.

Los japoneses rompieron el fuego á una gran distancia, por lo que los cañones rusos permanecieron silenciosos. Pero poco después se acercaron ambas escuadras y el combate se hizo general. El fuego japonés se dirigió especialmente contra el *Czarevitch*, cuyo palo de señales desapareció á los primeros cañonazos. Pero el barco almirante ruso, despreciando el fuego, continuó su marcha. Seguido por el *Askold* y el *Novik*, y mostrando á las demás unidades el derrotero que debían seguir, el *Czarevitch* rompió la línea japonesa; en aquel momento el almirante Vitheft cayó mortalmente herido.

Entonces el *Czarevitch* cambió el rumbo y dió varias vueltas en medio de la escuadra japonesa—que descargó sobre él una lluvia de hierro—señalando: «Vitheft mortalmente herido transfiere el mando á Uktomsky». Después, el *Czarevitch*, seguido por el *Askold* y los torpederos, se abrió paso á través de la línea enemiga. Esta, muy debilitada, no pudo evitarlo, porque el *Mikasa* y dos cruceros habían sufrido muy graves averías.

En presencia de los desesperados esfuerzos de los rusos, el almirante Togo resolvió reunir su flota y retirarse á Sasebo, y en el palo de señales se avisó que el almirante iba á transmitir una orden; pero mientras Togo la estaba dictando, supo que los barcos rusos que aun no habían forzado la línea, volvían la proa: Uktomsky acababa de ordenar el regreso á Port-Arthur. Instantáneamente el almirante Togo comprendió el cambio de situación y dispuso que los torpederos atacaran; pero ya los barcos rusos se habían alejado en plena huida. La escuadra japonesa resultó inopinadamente victoriosa.

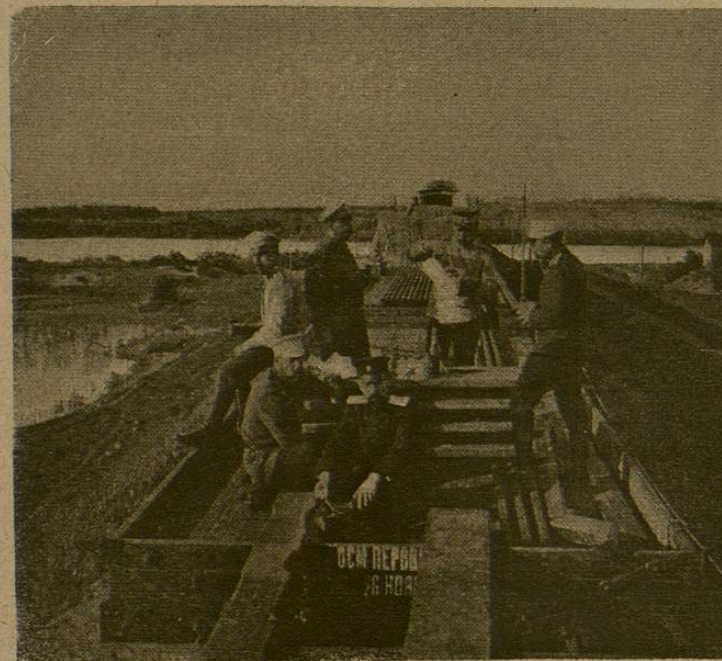
JUAN AVILÉS  
Comandante de Ingenieros

18 Febrero, 1905

# La Guerra Ruso Japonesa

**SUMARIO:** El peligro amarillo según el barón Suyematsu, por F. Larín.—El sigilo en los asuntos militares del Japón, por Z.—Un reconocimiento contra las posiciones japonesas del Sha.—La marina de guerra de las grandes potencias, por J. B. y L.—El punto fundamental, por el Capitán Subrio Escápula.—El beri-beri, por el Dr. P. Orloff.—Fuerza y situación de los ejércitos japoneses.—Crónica de la guerra, por Juan Avilés, comandante de Ingenieros.

**LÁMINA:** La segunda escuadra del Pacífico en orden de marcha.



Tren de mercancías, cerca de Mukden

## EL PELIGRO AMARILLO SEGÚN EL BARÓN SUYEMATSU

El agente más activo que tiene en Europa la diplomacia japonesa es el barón Suyematsu. Este personaje, que reside en Londres, aunque carece de representación oficial, es el inspirador de la mayor parte de las noticias que circulan acerca del próspero estado financiero y de los recursos del Japón, de los éxitos logrados en todos los terrenos por sus compatriotas, y del próximo derrumbamiento y fracaso total de Rusia. En una palabra es el autor y apunte de

la representación y apasionada campaña que corren á cargo de la prensa británica, de donde se extienden á los demás países. No contento el barón Suyematsu con esta labor, tan en armonía con el carácter oriental, da conferencias en los círculos políticos y militares de Londres, y ha llegado á ser el alma de una sociedad, compuesta de exaltados súbditos del rey Eduardo, que corean y llevan en palmas al astuto japonés, y se encargan inconscientemente de propagar las doctrinas de éste.

Recientemente, el personaje en cuestión